

SPORTS

Editores Propietarios:

Empresa "ZIG-ZAG"

Año I Núm. 26
Santiago de Chile,
7 de septiembre de 1923

SEMANARIO NACIONAL

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA ASOCIACION AMATEURS DE BOX DE CHILE

La institución denominada Asociación Amateurs de Box de Chile, que en su seno cobija a todos los centros de Box de la Capital y gran parte de los de provincias, eligió en su última reunión, presidente por el período 1923-1924, al Diputado por Santiago don Ismael Edwards Matte.

La personalidad del señor Edwards Matte como político, es muy conocida en toda la República. En la vida deportiva su nombre ya figuraba en la presidencia del Santiago Paper Chase Club, en cuyo puesto ha desarrollado una intensa labor, plena de entusiasmo y acción.

Don Ismael Edwards Matte se nos presenta ahora como Presidente de la dirigente de los boxeadores amateurs. Su elección fué hecha en medio de generales aplausos, marcando la primera vez que la entidad en referencia elegía un Presidente por aclamación.

Conocidas las dotes de carácter y laboriosidad que adornan al distinguido diputado por Santiago, se aguardamos un solo momento más para unir nuestro aplauso al de los jóvenes que forman la Amateurs. El paso dado por ellos, conduce a que personalidades de prestigio y en contacto directo con los poderes públicos, estén en contacto también con los dirigentes de los deportistas. Ya alguien ha dicho, y no con poca razón, que nuestros deportes han tenido a su frente a personas de mucho trabajo, que los han cimentado sobre bases sólidas. Sólo faltaba la ayuda de los poderes públicos, y que algunos de sus cientos de miles de pesos, fueran destinados, no ya a la formación de nuevas instituciones, sino que, a la ayuda directa de las formadas con no pocos esfuerzos y sacrificios de muchos que están olvidados...

La Asociación Amateurs de Box de Chile, ha



Don Ismael Edwards Matte, Presidente de la Asociación Amateurs de Box de Chile.

hecho muy bien en elegir como Presidente al que llegara a su seno como simple delegado del centro Eddie Polo. El señor Edwards Matte en-

cuentra a la Asociación en momentos solemnes. Después de una lucha tenaz, de una lucha de vida o muerte, surgió victoriosa en medio de tantos obstáculos interpuestos por quienes temían su vida. Sólida ya, cobijando en su seno a todos aquellos centros que le quisieron arrebatar, no le restaba más que llevar a su dirección al hombre que pudiera, — tras cimentar el triunfo alcanzado, — encauzarla definitivamente por el camino de los éxitos constantes, del prestigio necesario para una dirigente amateur y del fiel cumplimiento de su noble programa.

Don Ismael Edwards Matte es el hombre que la Asociación necesitaba para obtener todo esto. Al frente de su directorio, podrá desarrollar una labor profícua y tangible. Está rodeado de personas de trabajo, entendidas en el deporte, y que no se han apartado un solo instante de la vida seguida por la Asociación.

Los sesenta y tres centros de box de la capital, los afiliados a la Asociación de Valparaíso, Curicó, San Fernando, Rancagua y tantos otros, están en vísperas de alcanzar la definitiva organización que los hará fuertes y poderosos. Sin mirar lo pasado, olvidando agravios de quienes no comprendieron sus ideales, porque no supieron, o no supieron comprenderlos porque no quisieron, estarán pendientes del futuro, que los ha de colocar en situación de obtener los más bellos triunfos en lides internacionales, a la par que alcanzar un desarrollo tal del box amateur, que vean cumplidos sus programas, en el más amplio sentido de la palabra.

Unimos nuestro aplauso a tal designación y deseamos para la Asociación Amateurs de Box de Chile, los mejores éxitos.

LA MUJER CHILENA DEBE CULTIVAR LOS DEPORTES

—Nuestras niñas adelgazan demasiado, tienen aire enfermizo, están amenazadas por la anemia y la clorosis; — he ahí los comentarios que se oyen murmurar con frecuencia a los jóvenes que pasean por el centro, entre once y doce del día, y recorren el ojo, viendo el desfile de mujeres elegantes que allí tiene lugar a esa hora.

Mientras ellos desarrollan con los diversos sports su musculatura, y se crean pulmones de hombres capaces de desafiar el rigor de las peores estaciones y de las más devastadoras epidemias, nuestras niñas de la sociedad van camino de la tuberculosis y la incapacidad pulmonar.

Apenas si el sabio maquillaje, tan propio, a pesar de todo, de cada mujer elegante y a la moda, alcanza a disfrazar la palidez de tantos rostros juveniles que debían ostentar, antes que blancuras cadavéricas, tintas de rosa y nácar, matices característicos de la salud y el bienestar.

El aspecto enfermizo de sus hijas, debiera alarmar a los padres de familia, e inducirlos a tomar una medida en contra de esa verdadera epidemia de flacura y palidez que va cundiendo entre la juventud femenina de nuestros días.

Las causas de esta condición de nuestras jóvenes son varias. Desde luego, la falta de ejercicio, de gimnasia, la frecuentación de salas de baile, cuya atmósfera enrarecida es propicia a la anemia y la clorosis, en seguida, la asistencia a diario a las cafeterías, a las salas estrechas y malsanas de los cines, el aislamiento en piezas o habitaciones cerradas por temor al frío del invierno, etc.

En otro orden de ideas, contribuye a esta situación el anhelo de cada niña, de ser delgada, elegante, de tener un talle flexible y poseer esa allure, tan celebrada y exquisita de los modelos de la figura.

Desde luego, los padres de familia y los árbitros de la moda, deberían hacer notar a las niñas de nuestra época, que hay una diferencia bien definitiva, entre ser delgada y ser flaca. Un cuerpo de complexión delgada, será siempre elegante y se conquistará a su paso todos los votos, pero un cuerpo flaco es un defecto y contentará difícilmente el ojo experto de nuestros connoisseurs.

Se comprende bien el deseo que tiene cada niña de ser delgada, pero el quid está en no excederse, en no pasar de ser delgada a ser flaca.

El remedio contra la obesidad y la extrema delgadez, está en la vida al aire libre, en el cultivo de los deportes femeninos, como el tenis, el footing, el golf, la equitación, el remo, la natación, la gimnasia en general. Subir cada mañana al Cerro Santa Lucía, trepar lentamente las faldas del San Cristóbal, recorrer a pie nuestra Alameda de las Delicias, promover caminatas y ejercicios corporales: he ahí el remedio contra la anemia y la tuberculosis, que comienzan a amenazar a nuestras niñas de sociedad.

Se debería crear en ambos cerros un objetivo que hiciera deseable la subida a ellos: una cancha de tenis, un restaurant al aire libre, una lechería, etc.

El mayor enemigo de la tisis es la gimnasia. En donde hay un ejercicio metódico y ordenado, no entra el microbio de la peste blanca. La sangre briosamente removida, se renueva con el ejercicio; los pulmones en libre actividad, se ensanchan, adquieren capacidad para luchar con la vida. Comienza a notarse que algunas niñas tienen tendencia a inclinar el cuerpo hacia adelante, lo que les da un triste aspecto de jibadas y enfermas. Los ejercicios de respiración,

la atención y los consejos de los padres, corrigiendo estos defectos.

Un elemento que afecta al desarrollo físico de la mujer es el automóvil. Las damas de nuestra sociedad viven demasiado en la atmósfera tibia, indolente y asfixiante de sus coches. Respiran demasiado la bencina, los humos de aceite quemado de sus autos. En Europa, las damas van a paseo en sus automóviles, pero descienden de ellos para discurrir por los senderos

el verdadero ideal de la belleza. Este ideal no puede basarse en ningún caso, en la enfermedad, en la flacura, en la palidez y en la anemia; pero sí en los buenos colores, en el desarrollo equilibrado de los miembros del cuerpo y en ese aspecto de alegría eterna que tiene toda mujer, que siente correr por sus venas una sangre pura y generosa.

Conviene tener presente que la salud no es la madre de la gordura, sino su enemiga. Una persona sana, muestra más bien un cuerpo fino pero firme, bien musculado y flexible. En nuestras niñas reina un miedo terrible a la gordura. Tienen razón en temerla. Pero el medio de combatirla no son los remedios, las drogas, los métodos odiosos y torturantes que se predicaban en los salones y coins de table. El mejor sistema de combatir la obesidad, es andar mucho, respirar buen aire y hacer una gimnasia razonada, que no maltrate el cuerpo ni resienta las fuerzas de la persona.

Los parques y paseos de Europa y Estados Unidos, están siempre llenos de niñas que juegan tennis, que reman, que hacen caminatas, que forman círculos y se arrojan entre sí una pelota de goma que se coge en el aire.

Después de estos ejercicios ya se puede permitir al cuerpo frecuentar una sala de teatro o un salón de baile, en el cual el aire no sea muy puro. Pero ante todo está el ejercicio-defensa, la preparación para luchar contra los peligros que amenazan la salud.

Las modas poco razonables en materia de vestidos y de adornos, contribuyen no poco a que la juventud femenina adquiera enfermedades como la tuberculosis y las afecciones bronquiales. La mujer se abriga muy poco; por aparecer delgada, se echa al cuerpo dos o tres trapitos y con tan sumaria vestimenta, sale a la calle a desafiar los fríos del invierno. Eso lo podría hacer una mujer que estuviera acostumbrada a los ejercicios al aire libre.

En Estados Unidos se tiene tal culto por la gimnasia, que nosotros somos testigos de una escena cuyo relato no queremos privar a nuestras lectoras. En una noche de verano, abatidos por el terrible calor de Nueva York, salimos al alféizar de nuestro balcón y nos pusimos a respirar el poco aire tibio que circulaba en el ambiente opeso y húmedo de la calle. De pronto nuestros ojos se fijaron en una ventana entreabierta que había frente a nuestra casa y vieron a una dama, que en pijama, hacía practicar ejercicios gímásticos a una criatura de seis o siete años, que se preparaba a acostarse. Ni el calor, ni el sueño, ni la modorra estival, impedían a esa madre de familia cumplir con el precepto de desarrollar los músculos y la capacidad pulmonar de su hija.

Es así como se crían esas robustas y, sin embargo, flexibles americanas, que hoy son por todo el mundo, las reinas de la hermosura humana. Nada de discutibles bellezas de conservatorio, nada de Margaritas Gautier, anémicas y dolientes. Salud, energía, afinación y culto de las formas; una flexibilidad sana y rítmica que acuse sangre saturada de oxígeno y pulmones en los cuales el aire hace el efecto del sol, entrando a las oscuridades de una caverna.

Esta Revista aconseja a nuestras niñas el culto por el sport, por la vida al aire libre. Las mejores mujeres de la patria serán las más sanas. Las mujeres más hermosas de nuestra raza, no son las pálidas, las flacas, las que cubren la triste anemia de sus rostros con los artículos del tocador, sino aquellas que tienen la flexibilidad y la sustancia de la espiga cargada de granos y esbelta bajo la caricia del sol...

MONT-CALM.



Una excelente nadadora americana, en las playas de San Francisco de California.

enarenados o por el césped de los parques. Sienten la necesidad de respirar aire puro y de distender los miembros anquilosados por la estrechez de la caja del automóvil.

¿A qué se debe el esplendor y el triunfo de las mujeres norteamericanas?

Elas pasan por ser las mujeres más bonitas del mundo. Ello se debe a su culto por el ejercicio, por el aire, a su deseo de alcanzar un desarrollo y una esbeler que estén de acuerdo con